

Mi Tío Ventura

Por Andrés Sabella

EL próximo 13 de junio se cumplirán trece años de la muerte de Ernesto Montenegro, un escritor completo de la antigua gran Literatura Chilena, la que comenzó con el siglo, demostrando honradez y empuje en el menester creador: un empuje de raíces que ansiaban romper la corteza y remontar alturas. La lección de Marcial Cabrera Guerra, en "Pluma y Lápiz", se hallaba en peso de interés en todos los que empezaban: Ernesto Montenegro, nacido en San Felipe, en 1885, no redujo su voz, yendo a la poesía, a la crónica, al cuento.

En 1910, en los Juegos Florales de Valparaíso, logró la *flor natural*, por su poema "Gesta Patria". El triunfo lo obligó a más tareas. Cuando apareció "Selva Lirica", en 1917, Juan Agustín Araya lo definió, como hombre de "corazón sano", de "vigoroso espíritu". Las letras le abrían alas. Viajó a San Francisco de California. La urbe trepidante no lo empuñeció. Durante treinta años residió, allá, hablando y escribiendo en inglés. Pero en la soledad de su ternura, vivía su español, trabajando para la obra que deberían reservar los chilenos lejanos. De su vida yankee son "fantasías y crónicas norteamericanas" de "Puritania", 1934, y "semblanzas y críticas" de "Algunos Escritores Modernos de Estados Unidos", 1937. En Nueva York, fundó la revista "Chile", de verdadera pasión patria, una noble siembra chilena.

Montenegro defendió su médula nacional, pensando en su tierra y, sobre todo, volvió los ojos hacia su niñez y, allí, encontró al tío Ventura, "un tío abuelo materno", que colmó sus primeras inquietudes, con el cuento sin cuento de sus días de aventurero, de ciego, de ladino y de hombre de gracia.

Montenegro heredó del tío charlador la gavilla de sus historias y las recordó para un libro es "Mi tío Ventura", cuya primera edición se fecha en 1963. Vienen las de 1968 y 1969. La cuarta corresponde a 1980, Editorial "Andrés Bello". Estos Cuentos Populares de Chile merecen contarse a todos los niños, para que los salpique la chisporrea criolla más pura; merecen que los hombres los lean, mirándose a lo hondo, para que la patria sea en ellos una fortuna más fina.

¿Cuál escoger para tan necesaria tarea? Desde luego, uno ya clásico: "Por una docena de huevos duros", (pág. 79). ¿Y en seguida? Todos, porque todos contienen las fuerzas de la picardía y del ingenio que forjan héroes de la bondad, vencedores del vano y del soberbio.

Montenegro dijo que su libro era "experiencia animada", esto es, vida, pasada, de boca en boca, para deleite y enseñanza del bien. Por el escritor, el tío Ventura nos alberga en su torno de viejo arrancado de una fábula, que ilumina "con la pequeña linterna de su cigarro".

714.009
El mensurio, Autopagaste, 1º. VI-1980 p. 3.

Mi tío Ventura [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi tío Ventura [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa